

# hoy escribe

Antonio Alvarez Solís(\*)

# zelatan

EL AÑO QUE VA A PASAR

## Notas en torno al juicio de Amedo

Ahora habrá que ver con infinita atención qué pasa tras el procesamiento de José Amedo y Michel Domínguez. La decisión jurisdiccional no agota, ni mucho menos, todo el caso. Es más, lo jurisdiccional es la parte mínima y visible del asunto. Los indicios de criminalidad que han llevado a los jueces a dictar su auto de procesamiento se transforman automáticamente en indicios asimismos racionales de complicidad política. Indicios, digo. Léase exactamente lo escrito por quienes muestran enseguida su piel herida como una acusación dolorida hacia quien, al parecer, les hiera. Pero esos indicios han de ser asimismos sustanciados. Y sustanciados en la instancia debida. Es, pues, la hora del Parlamento y de la prensa, o lo que es igual, de la opinión. Resulta a todas luces inadmisibles que la historia protagonizada por Amedo y Domínguez quede en una secuencia de hechos criminales aislados en sí mismos, acontecidos por la sola y estricta voluntad de sus ejecutores materiales. El GAL no ha sido un instrumento asesino en manos de una banda con finalidades personalmente limitadas. Ahí hay mucho más. El GAL ha sido —y es, probablemente, porque podría no haber desaparecido aún— una herramienta de acción eminentemente política. Por tanto la ciudadanía tiene derecho, es más, ha de ejercer la obligación de saber qué alcance tiene esa actuación que tradujeron a hechos concretos José Amedo y Michel Domínguez. Si la sentina política de este asunto no es abierta a la luz la democracia española llevará una lanzada muy grave en el costado. Estaremos ante una democracia una vez más sin fiabilidad. O lo que es igual, viviremos en el seno de una democracia con una carga tal de frustraciones que los principios básicos de la misma —civilidad, soberanía popular, Estado de derecho— se entintarán de sospecha.

En estos momentos toma relieve en las conciencias la frase del presidente del Gobierno estableciendo que del GAL no podrá saberse nunca nada que no se sustancie en el procedimiento forense. Es decir, el presidente ha pre-

tendido acotar el caso Amedo, como mucho, a un caso puramente criminal, común y aislado con responsabilidades individuales que todo lo más habrían de ser sustanciadas como tales. Pero el presidente sabe perfectamente que resultaría delirante constreñir el juicio a los eslabones visibles y últimos del GAL. Procesamiento Amedo y Domínguez son los sujetos del juicio que habrá de verse próximamente, los encausados, pero el acto de procesamiento y posiblemente lo que se oiga en estrados abrirá las puertas de acceso a uno de los acontecimientos más escandalosos de la historia actual del país. Todavía más, yo creo que en estos momentos Amedo y Domínguez, una vez procesados, pierden importancia real en sí mismos para transformarse en un punto de referencia respecto a posibles y superiores responsabilidades. O lo que es igual, el encausamiento de Amedo y Domínguez señala el inicio de un imprescindible debate político que ha de tomar cuerpo en la Cámara de Diputados y del que habrá de salir o un Gobierno absuelto o un Gobierno culpable, como responsable máximo del funcionamiento de la Administración pública y de los órganos del Estado. El GAL no permite con su existencia otra cosa.

¿Ante qué Estado estamos? Eso es lo que fundamentalmente habrá que aclarar en torno al caso Amedo. Y precisamente por cuestionarse materia tan alta y esencial para la vida colectiva como es la calidad ética y la limpieza funcional de ese Estado el juicio que ahora tiene ya luz verde para resolver por fin la cuestión se transforma en un juicio muy delicado en multitud de aspectos. Ante todo caivo que ha de preocupar a la jurisdicción la seguridad personal de los señores Amedo y Domínguez. Últimamente se nos muere extraño gente cuya vida hubiera acabado por iluminar muchos recovecos de la oscura y confusa, de la turbia vida nacional. Los señores Amedo y Domínguez demandan por tanto la máxima protección. Pero hecha esta salvedad de carácter colateral al contenido

mismo del juicio está por ver cuál será la postura de los procesados en cuanto sean interrogados por el fiscal, la acusación privada y el representante de la acción popular. Una posible condena a muchos años de prisión puede empujar a José Amedo y a Michel Domínguez a desvelar extremos que quizá abrieran una crisis de insospechadas consecuencias en el ámbito del poder. Estoy haciendo, como es obvio, pura especulación que apoyo, eso sí, en una lógica formal difícilmente rebatible tal como están las cosas. En cualquier caso el tribunal habrá de penetrar hasta unos niveles de indagación y prueba que pondrán en tensión a la justicia, ya muy enfrentada con el poder político por variados motivos. En torno al caso Amedo van a crujir las estructuras institucionales. Y auscultando ese crujido es como sabrá el ciudadano normal qué sangre circula efectivamente por las venas públicas. Observado el problema desde tal perspectiva no cabe negar que el juicio que ha de celebrarse va a operar como un mecanismo depurador de alta potencia.

En definitiva, el juicio a Amedo y Domínguez va a permitir a la población española saber hasta qué punto y con qué moral se ha operado en los desagües del Estado a que en su día aludí, con torpeza evidente, el presidente del Gobierno. Más aún, el resultado del juicio permitirá responder con absoluta seguridad cuestiones tan fundamentales como saber si han de existir esos desagües, si su mantenimiento ha supuesto un deterioro de la moral política, si, en definitiva, la soberanía popular constituye un valor real o las decisiones importantes funcionan por otras vías que la calle no conoce y que, por tanto, no domina. En suma, el juicio de Amedo y Domínguez permitirá establecer si vivimos, políticamente hablando, una mecánica democrática o asistimos a una serie de actos más o menos aceptables de la comedia del arte. Estamos, en suma, ante unos momentos en que nos aclararemos, hasta un determinado punto, cierto es, qué nos pasa realmente.

(\*) Escritor

## Kontsentsukeriak

Oraintxe entzun dugu irratian: bere-hala hasiko dira Bilboko Metroaren lanak. Eta ibilbideko geltoki bätzuren izenak aipatu dituzte: hau, eta hori, eta bestea... eta «Sabino Arana-Goiri», eta «Plaza de España», eta abar.

Eta horixe iruditu zait PNVaren sin-boloa bera: Arana Goiritren ondoren, España. Zergatiz ez elkarren ondoan egongo, xiberutarrek dioten bezala, «kumpania humin»? Autonomia vascongada. Erchancha, Procecion del Rocío, Espatadancha, sevillanas, «yo voto en bilingüe», abajo ETA, «por la Pilarica hacia los bachoquis», abajo los locos de HB, Viva la Constitución Española, que es decir Gora Euskadi Askatuta... Pero, ¿por qué no, tíos?

Horregatik joan da Madrileren lendarica: argi eta garbi jartzeko PNVak, Arana-Goiritren idoltik, batera txalotzen dituela Pilarreko birjina, Ejercitoa, eta Hispaniada hilezkorra. Arzalluzek herri azaldu dio, eta Ardanzak ikasaldi berri bat eman du Madrilen Urriaren 12an.

Egia esan, besterik ere gogorazi digute jelquide agurgarriek: «las armas están hechas para matar», adibidez. Egia santua, alajainkoa! Baina Ardanzak, gainerako korrejoreekin bera, umilki agurtu dituen iskuliek ere, hil egiten dute. Eta Fuskal Herrian hil eta hiltzen, hain zuzen. Baina lendaricariak ez du hau esan, jakina. Isildu egina da.

Eta beste galdera asko utzi du cran-tzen gabe. Esate baterako: borroka armatua horren funtzionegabea eta lotsagarria baldin bada (ez dugu besterik entzuten usoen prozesio harez geroztik), zergatik dago IRA?.

Buruquide argituek ez dute gauza hauek txintik ateratzen. Noski.

Baina irakurleak ongi daki zeren zer-bituztan siltzen diren. Nork ez daki oraindik?.

TXILLARDEGI

## hemeroteca

### Parientes

(Rosa Montero, «El País», 22-10-88)

Ahora resulta que el paisaje de altos cargos de este país tiene una unidad de sangre en lo universal. O sea, que muchos están emparentados entre ellos. Y una horda de primos, conuados, hermanos, cónyuges, hijos y sobrinos pulpa por los organismos oficiales ocupando una variada y selecta colección de despachos.

Ya comprendo que hay casualidades, coincidencias. Por ejemplo, mujeres que llevan años construyéndose una sólida carrera a las que, por el repentino ascenso del marido, se les adjudica una inmerecida fama de enchufismo. Y también, como no, habrá algún primo listo, e incluso algún sobrino idóneo para el cargo que ocupa. Esas cosas suceden porque el azar el caprichoso. Que haya mandamases públicos emparentados entre sí, por tanto, no me parece necesariamente preocupante. Lo que me turba, me azora y me aturulla es la ingente cantidad de parentela. Es que son muchos. No sé si la ciega e inocente mano del azar da para tanto.

...Y, si en un país de 40 millones de habitantes, resulta que un puñado de apellidos han conseguido hacerse con tantos puestos poderosos, ¿no indicaría esto la intrin-

seca excelencia de esas escogidas y laboriosísimas familias? ¿Habrá en ellos una supremacía genética, que se transmita impresa en la recóndita memoria de las células, o bien, como en el caso de los cuñados y los cónyuges, será un carisma que se adquiera por ósmosis, a fuerza de respirar el mismo aire?.

### Berlusconi, autonómico

(Vicente Copa, «El Correo Español», 22-10-88)

Quién nos iba a decir que un multinacional empresario italiano se iba a convertir en auténtico padrino de nuestra ETB y de otras televisiones autonómicas. Pero así ha sido y, al parecer, todas ellas están satisfechas, incluida la nuestra.

La entrada de Berlusconi en España a través de las televisiones autonómicas —en un toma y daca en el que el empresario italiano no puede perder dinero— es un acontecimiento político que habrá de examinar con algún detenimiento. De entrada, parece claro que ETB y las otras TV pasan a una estrategia de competición estrictamente comercial. Después, y en aras de ese objetivo de captación de publicidad y audiencia, quedan en cierto modo colonizadas por empresas multinacionales.

No hay crítica en lo que expongo. Sólo algo de sorpresa. Sensación de alguna paradoja y mucha expectación. Porque, ¿acaso será Berlusconi con sus programas, películas y publicidades el que salve de la crisis a ETB y no —como era esperable— las energías propias de la sociedad vasca? Si así fuera a más de uno se le van a fundir los cables. A mí personalmente casi se me han fundido. No sospeché que un exjelkide, ahora al frente de la ETB, pudiera llegar a tal grado de pragmatismo comercial con un proyecto televisivo que nació para fines muy concretos, y en todo caso, institucionales.

### Preguntas sobre el tren

(«Ya», 22-10-88)

Lo insólito sorprende, y la sorpresa estimula toda serie de dudas y, consecuentemente, de preguntas. ¿Es, como parece, esta decisión del Consejo de Ministros un vulgar pretexto para posponer el concurso? ¿Por qué causa? ¿Qué problemas han surgido para esta extraña suspensión in extremis? ¿Qué relación tiene el parón con esa generalizada vox populi de que la propuesta presentada por Alsthom —la principal empresa francesa constructora de material eléctrico de tracción para ferrocarriles— sería la

ganadora?.

En torno precisamente a este contrato ferroviario rondan las sombras de un nuevo caso más de tráfico de influencias, que dejan los trapitos de la Miró y la casita de Pons en una frustrería. Nos referimos a la conocida intervención como asesor de imagen, en favor naturalmente de la empresa a la que se consideraba ganadora del con-

curso, de quien fuera secretario general de la Presidencia del Gobierno y amigo personal del presidente, Julio Feo.

¿Es que, realmente, detrás de toda esta historietita hay algún tipo de discrepancia entre la propuesta técnica y la adjudicación política que ha obligado al Gobierno a tomar la insólita decisión que comentamos?.



''Ya''